

Decisiones metodológicas para el análisis contextual de la Interacción Social

Methodological decisions to the contextual analysis of social interaction

Carlos Santoyo Velasco y María Celia Espinosa Arámburu
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

Con base en un modelo tridimensional, se propone una estrategia para el estudio sistemático del análisis contextual de la interacción social en escenarios naturales. En primer lugar, se describen conceptos que sustentan la perspectiva del contextualismo en la disciplina de la interacción social. Se mencionan algunas de las implicaciones del enfoque en relación con la metodología observacional. Además, se describen las características básicas del modelo tridimensional con base en las relaciones focales de interés, sus variables control y las restricciones contextuales, que le dan significado a los fenómenos observados. Se incluyen algunos ejemplos del análisis contextual, derivados de trabajos realizados en escenarios naturales.

Palabras clave: Metodología observacional, contexto, interacción social.

ABSTRACT

A tridimensional methodological model of the contextual analysis of social interaction is exposed. In first place the main concepts of contextualism and the relationships among social interaction discipline and observational methodology are discussed. Basic characteristics of the tridimensional model are supported on the contents, the control variables and the contextual constraints which regulate social interactions. Examples of observational studies of contextual analysis of social interactions in natural settings are included.

Key words: Observational methodology, context, social interaction.

Decisiones Metodológicas para el Análisis Contextual de la Interacción Social

El estudio de la Interacción Social ha progresado aceleradamente en los últimos doce años, a partir de los trabajos conceptuales y metodológicos de Cairns (1979 a y b), Lamb, Suomi y Stephenson (1979) y Sackett (1978). Paralelamente, se ha venido creando un amplio catálogo de instrumental metodológico para la investigación sobre estos procesos. El ámbito de estudio de la interacción social se ha ubicado principalmente en escenarios naturales (aunque existe gran cantidad de trabajos generados en ambientes de laboratorio). En la mayoría de estos trabajos se ha hecho uso de la *Metodología Observacional* debido a su flexibilidad para recoger datos en escenarios naturales de manera sistemática, así como por permitir diferentes posibilidades de análisis de datos tanto de patrones como de secuencias conductuales. El propósito metodológico fundamental ha sido el de la búsqueda de aquellos modelos que describan, con mayor precisión, los procesos de regulación y determinación que pueden identificarse dentro del mismo flujo de eventos "in situ".

Debido a que existe literatura especializada para el estudio de las bases de la disciplina de la Interacción Social (p.e. Cairns, 1979a) y para el desarrollo de sus bases metodológicas (p.e. Cairns, 1979b; Lamb et al, 1979; Sackett, 1978; Bakeman y Gottman, 1986; Anguera, Behar, Blanco, Carreras, Losada, Quera y Riba, 1991), no pretendemos profundizar en ese sentido. Por lo tanto, la discusión, se centrará en los aspectos metodológicos que subyacen al estudio contextual de la interacción social. En varios trabajos encontramos argumentos sobre la necesidad de reconocer la contribución que el contexto tiene en cuanto a la configuración, estructura y significado de los procesos de interacción social (véase por ejemplo, Cairns, 1979a; Dumas, 1989; Santoyo, en prensa). Sin embargo, existe una gran carencia de trabajos metodológicos que, desde la perspectiva de la metodología observacional, enfrenten explícitamente el problema (ver sin embargo Cairns, Santoyo, Ferguson y Cairns, en este volumen).

Para algunos autores (Dumas, 1989), el investigador conductual ha soslayado el problema del análisis de los factores contextuales para el análisis y la modificación de la conducta. Lo anterior puede explicarse debido a que, generalmente, ha centrado su atención en eventos relativamente moleculares con proximidad espacial y temporal cercana a su fenómeno focal de interés. Este enfoque ha traído como consecuencia que el contexto sea considerado como una condición estática en donde operan las contingencias de reforzamiento, y se subestima el papel que juegan los factores contextuales, ignorando que las conductas discretas que configuran estas contingencias son a menudo parte de clases de respuestas más com-

plejas. Así como el contexto puede alterar el significado de una afirmación verbal, también "un evento contextual puede modificar el impacto que un estímulo ejerce sobre la conducta" (Dumas, 1989, p. 232). Un ejemplo conceptual notable lo constituye la disciplina de la Psicología Interconductual (Kantor, 1959), con el concepto de eventos disposicionales, aunque metodológicamente esta perspectiva no ha logrado un desarrollo adecuado y han sido pocos los trabajos empíricos conducidos en escenarios naturales con procedimientos observacionales.

En la siguiente sección nos abocaremos de manera más directa al planteamiento de este problema.

CONTEXTO E INTERACCIÓN SOCIAL

En general, los enfoques contextuales asumen que la actividad humana no se desarrolla en un vacío, sino que existe una variedad de circunstancias que rodean a un evento particular determinando la configuración y calidad de las relaciones estudiadas. Para Rosnow y Georgoudi (1986), el contexto es parte integral del acto y éste no puede ser independiente del contexto que lo constituye, ni aquél existe aparte del acto al que se refiere. El psicólogo o el investigador que pierden de vista la interdependencia entre conducta y contexto, dejan de lado el contacto con la cualidad del acto.

En su trabajo sobre las bases contextuales de la conducta, Bevan (1968) propuso que el concepto de contexto permite describir cualquier cambio en la conducta atribuible a las propiedades de los patrones de estímulo que circundan y se vinculan de manera espacial y temporal a un estímulo focal. Adicionalmente propuso, paradigmáticamente, que el análisis contextual requiere de mantener constante un estímulo focal y de variar el contexto sistemáticamente de manera simultánea o sucesiva. Estas propuestas implican que podemos definir, identificar o manipular los elementos del contexto para estudiar sus efectos sobre el fenómeno focal, tanto en condiciones experimentales, como en escenarios naturales. Además, podemos sacar provecho al estudiar los efectos del contexto, cuando ya conocemos las variables específicas que regulan una situación focal, pudiéndose extender el ámbito de explicación del fenómeno, al conocer como restricciones adicionales ejercen influencia sobre la situación original de estudio. Para las investigaciones desarrolladas en situaciones naturales, es factible identificar los procesos de interacción social y su posible vinculación con factores contextuales. Para ello es necesario desarrollar estrategias analíticas con base en la metodología observacional. En este trabajo pretendemos dar los pasos iniciales conducentes. Comenzaremos, sin embargo, refiriendo algunos antecedentes significativos al caso.

Por ejemplo, dentro de la literatura de las interacciones coercitivas, Olweus (1974) encontró, en un estudio sobre los conflictos físicos en escenarios preescolares, que los estímulos que promueven agresión no son únicamente los proporcionados por la conducta de la víctima, sino que además ésta estuviera localizada en un escenario sin supervisión de los adultos, lo que implica que los efectos de

eventos como el llanto el otro, los reforzadores positivos proporcionados por la víctima o por los compañeros, varían en función del contexto de supervisión.

En otro trabajo, Mac Combie (1978) demostró que la sincronía y la reciprocidad de los intercambios no sólo son relativas a la conducta de la otra persona sino que dependen de las restricciones físicas y sociales del contexto, como serían el programa general de actividades, sus materiales asociados, el escenario abierto o cerrado, etc. En ese sentido, la organización y regulación de las interacciones sociales depende de una variedad de restricciones como serían las de tipo biológico o las impuestas por la capacidad del organismo, las que son producto de la misma interacción, las impuestas por el sistema social y las de los recursos con los que cuenta el escenario. Entre estos recursos tenemos la configuración física que apoya los intercambios y su distribución dentro del escenario, lo mismo que si estos son bienes escasos dentro del mismo.

Las formas como se presentan los materiales dentro de una situación educativa también pueden ser consideradas como variables contextuales que influyen sobre la calidad o cantidad de la actividad académica así como sobre los intercambios sociales resultantes; por otra parte, debemos estudiar si la historia de las relaciones que mantienen los sujetos implicados es un factor relevante.

La naturaleza del escenario puede influir notoriamente en el tipo de interacción resultante entre madre e hijo. Por ejemplo, Bott (1934, referido por Cairns, 1979a) encontró diferencias entre la respuesta del niño a la madre cuando estaban en una guardería que cuando se encontraban en el hogar, siendo ella selectivamente ignorada en el primer escenario. No obstante, en otros trabajos se ha demostrado que la presencia de la madre en el escenario escolar retarda el proceso de adaptación infantil y altera la conducta del niño, después de que el comportamiento de éste se ha organizado dentro de la escuela.

En otra línea de trabajos, Krantz y Risley (1977) encontraron, en escenarios preescolares, que los niños se mostraban más atentos a la maestra durante situaciones que implicaban mayor espacio personal que durante aquellas en donde la densidad grupal era elevada. Además, las variables de programación del trabajo académico como las secuencias de tareas pasivas o activas, el equipo o material de juego accesible y la disposición de los recursos, resultaron de primordial importancia para el diseño de experiencias educativas, dada su influencia sobre el fenómeno focal.

Hemos incluido ejemplos de trabajos en donde se ha considerado la influencia del contexto sobre ciertos procesos interactivos. En seguida, describiremos una estrategia para el análisis contextual de la Interacción Social.

El análisis contextual de la Interacción Social para su estudio requiere, mínimamente, de las siguientes acciones estratégicas:

- a. Definir la situación focal de intercambio.
- b. Identificar las variables de control del intercambio.
- c. Identificar las restricciones contextuales.

a. Definición de la situación focal de intercambio

Esta definición implica, en primera instancia, la identificación de aquella clase de proceso interactivo que nos interese estudiar. A esta dimensión, la denominaremos como “*contenido*” de las interacciones sociales y consiste en la categorización de los procesos de interdependencia entre dos o más personas, los que se presentan bajo diferentes niveles de restricción. La condición esencial radica en distinguir aquellas interacciones que tienen correspondencia con el “*contenido*” social postulado, de las que no la tienen. Por ejemplo, distinguir entre agresión y juego brusco, conducta prosocial (p.e. ayuda) de bloqueo de metas, juego grupal de una simple conversación, conductas de inicio de una interacción de aquellas de correspondencia social, etc.

Como ejemplos de situaciones focales de intercambio tenemos a las de agresión, reciprocidad, juego colectivo, interferencia social, veto, cooperación, etc.

b. Identificación de las variables control

En este caso, se hace referencia a aquellas variables que se han manipulado, postulado, u observado directamente y de las cuales la interacción social es una función. Cuando se trata de una investigación de campo, se hace indispensable seleccionar el mejor modelo de análisis secuencial del comportamiento, después de un adecuado proceso de categorización, que permita describir de manera precisa el grado de determinación encontrado entre los factores postulados como componentes del proceso interactivo. En este mismo volumen el trabajo de Bakeman, representa un excelente compendio de estrategias de análisis secuencial, en donde el prolema fundamental radica en la selección de aquél modelo que mejor describa los niveles de dependencia entre el factor determinado como focal en relación con otros componentes conductuales. En los trabajos de Bakeman y Gottman (1986), Castellan (1979) y Suen y Ary (1989), podemos encontrar antecedentes adicionales de análisis secuencial.

Como ejemplos de trabajos empíricos sobre la identificación de los factores de determinación de procesos agresivos, tenemos los trabajos de Patterson (1974, 1979, 1982), quien ha analizado cientos de episodios agresivos de muestras de niños catalogados como agresivos, junto con observaciones de niños no agresivos considerados como control. En sus trabajos iniciales, Patterson hizo uso de la técnica de las probabilidades condicionales para describir las clases de estímulos (p.e. facilitadores o inhibidores) que producen un incremento o disminución en la probabilidad de una respuesta agresiva, como sería el caso de las órdenes reiteradas de la madre o de las respuestas de afecto hacia el niño respectivamente. Por otra parte, es factible identificar eventos que como consecuencia de los actos agresivos de los niños tienden a incrementar o disminuir su probabilidad de ocurrencia. (p.e. estímulos aceleradores o desaceleradores), tal sería el caso de actos violentos dirigidos hacia el sujeto (“agresión genera agre-

sión”) o el de no prestar atención a los actos violentos del sujeto (p.e. la “extinción” operante), respectivamente.

Algunos ejemplos adicionales de las variables de control, en estudios observacionales de interacción social son el reforzamiento social, la imitación, las consecuencias que recibe el sujeto, las consecuencias que reciben otros en la situación, las consecuencias relativas para el sujeto en relación con las que recibe por otras conductas, y las consecuencias relativas para el sujeto en relación con las que reciben otras personas.

c. Identificación de las restricciones contextuales

Mientras que en el modelo de Bevan (1968), la manipulación del contexto en relación con la situación focal es crítica, para evaluar su contribución al fenómeno y promover explicaciones o descripciones más completas del mismo, para el estudio observacional del contexto requerimos de la identificación y delimitación precisa de los factores que deseamos analizar.

La tarea general radica en ubicar, definir, controlar o evaluar los diferentes niveles de restricción contextual a estudiar. El contexto de los eventos interactivos que influyen al fenómeno focal está definido como un conjunto de elementos que constituyen el marco de referencia bajo el que se presenta, focalmente, un fenómeno y sus variables control. Ejemplos de estas restricciones son las de tipo normativo, las producidas por agentes sociales diferentes a los implicados en la interacción focal o por la ubicación del sujeto o de otros agentes relevantes en la red social, la programación molar de las actividades, las producidas por acontecimientos previos, la densidad de población, la de los recursos, la de la disposición de materiales, la de la distribución o accesibilidad de los mismos, y las ecológicas en general.

UN MODELO CONTEXTUAL

Estas tres dimensiones permiten la identificación de los factores a considerar para el estudio contextual de la conducta. De esta forma proponemos un modelo tridimensional, en donde pueden apreciarse de forma esquemática las relaciones entre los factores opuestos. Por ejemplo, en la figura 1 se representa el modelo con base en la situación focal de intercambio, las variables control y las restricciones contextuales. El modelo, por supuesto no es exhaustivo dado que sólo pretendemos en este caso, ilustrar gráficamente algunas de las interrelaciones que es factible identificar en la investigación contextual de la interacción social. Obviamente, podemos categorizar de diferente forma los elementos y “cubitos” del modelo tridimensional propuesto, dependiendo de los problemas focales de interés y de los modelos explicativos en que se apoye el investigador para la delimitación de las variables control.

En la figura 1 se representan, como situaciones focales de intercambio, a los procesos de: juego grupal, actividad académica, efectividad y correspondencia social. Como casos de las variables control se proponen: los estímulos facilitadores, las consecuencias a los actos interactivos, la conducta de la profesora, y el reforzamiento relativo. Finalmente, como restricciones contextuales ubicamos a: los recursos específicos encontrados en un escenario conductual, los agentes sociales presentes, los elementos normativos de la situación y la ubicación o características del escenario.

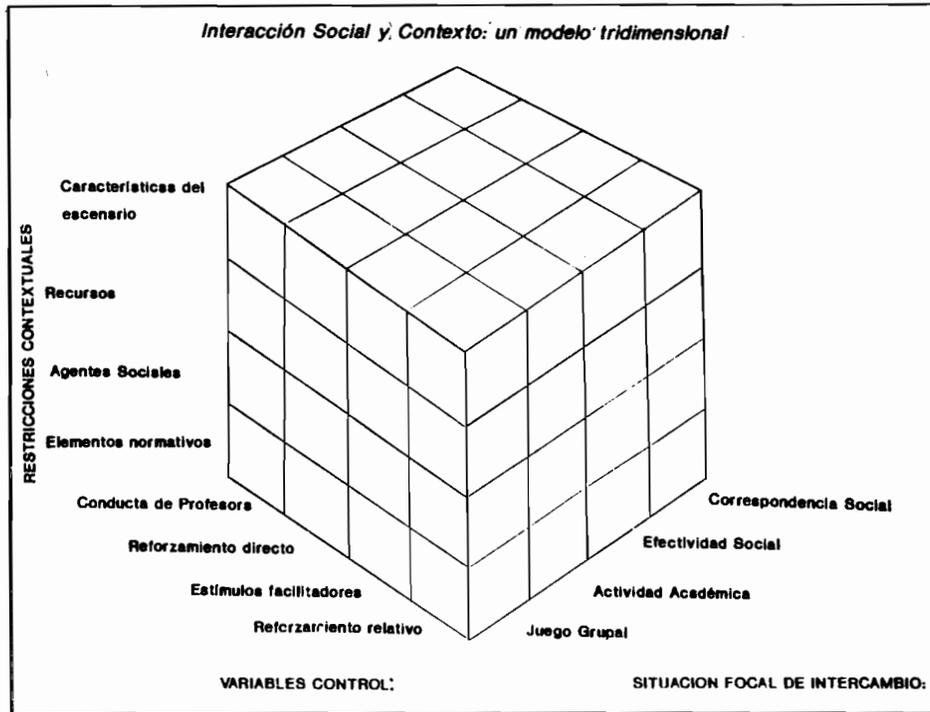


Figura 1. Modelo Tridimensional para el análisis de la interacción social y el contexto.

De esta forma podemos, por ejemplo, estudiar la situación focal de Juego grupal en función de las variables control de los estímulos facilitadores, en el contexto de los recursos del escenario (p.e. las estructuras de juego). Además, esa misma situación focal de estudio puede analizarse considerando, separadamente la contribución de los diferentes agentes sociales disponibles, la normatividad del escenario (reglas institucionales), o la ubicación de los implicados en el juego dentro del escenario conductual, de acuerdo con el interés del investigador.

En la misma figura se identifican otros arreglos que pueden estudiarse, tal sería el caso del estudio de las preferencias sociales en función del reforzamiento re-

lativo entre compañeros en un contexto de restricción de acceso (p.e. debido a la inaccesibilidad del niño que ocupa el primer lugar en la jerarquía de preferencias) a determinados agentes sociales.

En resumen, los contenidos sociales, las variables de control y las restricciones contextuales pueden ubicarse dentro del modelo de acuerdo con el problema de investigación. No se pretende afirmar, reiteramos, que los casos utilizados como ejemplo sean exhaustivos, pero ofrecen una perspectiva de formas estratégicas de estudiar los factores contextuales que configuran la situación focal de intercambio.

En la siguiente sección se presentan ejemplos derivados de investigaciones en donde se ha utilizado esta perspectiva para el estudio de las bases contextuales de la interacción social. Todos los datos fueron obtenidos utilizando el Sistema de Observación de las Interacciones Sociales (SOC IS) (Santoyo y Espinosa 1987, 1990). En cada caso se describirán las decisiones metodológicas específicas que se realizaron para su conducción.

DECISIONES METODOLÓGICAS MEDIANTE EL SISTEMA DE OBSERVACIÓN CONDUCTUAL DE LAS INTERACCIONES SOCIALES

Las características principales del SOC IS, se han descrito en otros trabajos (Santoyo y Espinosa, 1987, 1988, 1990), por lo que únicamente se mencionarán sus características generales.

El SOC IS, es un sistema de observación conductual que permite obtener información de la dirección de los intercambios sociales entre diferentes sujetos, con la finalidad de identificar los factores que contribuyen al mantenimiento del comportamiento (interdependiente) de las personas observadas. Para ello, se centra la observación en: un sujeto específico y se registran las emisiones sociales que realiza éste hacia otras personas, la conducta de sus interlocutores, las emisiones que se dirigen al sujeto, la reacción de éste hacia las emisiones iniciadas por otras personas, las conductas significativas o funcionales en el medio ambiente específico (p.e. juego grupal o actividad académica), la conducta no social del sujeto (p.e. juego aislado, hacer nada), la calidad de las acciones sociales (p.e. agresivas o positivas), la identificación del escenario o de los recursos específicos implicados en el intercambio, etc.

El SOC IS permite realizar diversas estrategias analíticas, debido a que se registran las secuencias naturales en que ocurren los eventos. Esta clase de análisis posibilita el estudio de los factores de la determinación de los intercambios sociales, así como el de la interacción entre los elementos relevantes. La flexibilidad del sistema hace viable el ajuste del mismo a problemas conceptuales y prácticos de diferente naturaleza. Su función esencial radica en arrojar información sobre la dependencia mutua y bidireccional entre las acciones de las personas implicadas en los procesos de interacción social.

Como ejemplos de sus implicaciones, lo constituyen aquellos estudios realizados con la finalidad de predecir la clase de acciones que realizarán los sujetos en función de la clase de recursos presentes o de la ubicación del sujeto focal dentro de un escenario natural, o en una red social. En estos casos, el SOC IS requiere de algunos ajustes los que, integrados con los pasos habituales del procedimiento de observación, se describen a continuación:

- a. Antes del inicio formal de las sesiones de observación se realiza una descripción pormenorizada de los recursos relevantes del escenario, así como de las zonas de importancia, según el propósito del estudio.
- b. Una vez identificados los recursos o zonas de interés, se les asigna un código.
- c. Se seleccionan los sujetos focales y se memorizan los nombres del resto de los sujetos ubicados en el escenario.
- d. Se toman las decisiones pertinentes al muestreo temporal.
- e. Se determina la forma de anotar cambios de ubicación o uso de los recursos, especificando también las actividades focales que realizan los sujetos.
- f. En el caso de las interacciones sociales, se registran permanentemente, las acciones que otros agentes sociales dirigen al sujeto o las que éste dirige a aquellos, el contenido de las mismas, la respuesta del sujeto o de los otros agentes sociales, etc., hasta el fin del período de muestreo que se ha decidido.
- g. En el caso de la conducta no social del sujeto, se registran los elementos contextuales (ubicación, recursos, etc.) y la clase de conducta exhibida por aquél.
- h. Al final del período de registro, se identifican todos los episodios sociales o individuales.
- i. Se procede al análisis de confiabilidad respectivo así como al análisis de datos pertinentes.

El primer caso que describiremos se refiere a un estudio que utilizó estas estrategias, y donde uno de cuyos propósitos fue el de la identificación de los recursos del escenario de recreo (como estructuras de juego) o de la ubicación del sujeto en ciertas zonas del mismo, que facilitan o promueven determinados patrones de conducta. Esta clase de fenómeno, se puede representar de manera simple como la relación existente entre la elección relativa de espacios posibles (en nuestro caso estructura, área libre, o zona de juego) y la frecuencia relativa de las actividades (de tipo social o individual) que se exhiben en estos.

En la tabla 1, se presentan datos derivados de un análisis de regresión lineal del comportamiento relativo exhibido por niños preescolares en función de la ubicación relativa de los mismos. Para el análisis se procedió a elegir aquellos sujetos cuya asistencia regular al Centro de desarrollo fuera igual o mayor a seis meses, y que hubieran sido registrados un mínimo de cinco sesiones en el patio de recreo. Para el análisis de regresión, no se consideraron sesiones en las que

tanto la frecuencia relativa de elección de espacio como la frecuencia relativa de comportamiento considerados, fueran ambas iguales a cero. Los datos de la relación entre comportamiento social (JG : juego grupal o actividad social) en función de la ubicación en contacto con alguna estructura (p.e. E: columpio, resbaladilla, aros) fue significativa para todos los sujetos considerados. Sin embargo, la relación entre la ubicación relativa en estructura respecto a la actividad de tipo individual sólo fue significativa para uno de los tres sujetos considerados.

C/ Z	Suj.	Y	X	r ²	F	p	gl
JG/E	4s	.017	.734	.974	259.066	.000	7
	5it	-.038	.870	.908	69.286	.000	7
	8e	-.063	1.142	.920	34.386	.010	3
JA/E	4s	-.017	.240	.789	26.195	.001	7
	5it	.038	.127	.175	1.487	.262	7
	8e	.063	-.063	.154	.546	.514	3
JG/A	1m	-.038	.781	.846	16.423	.027	3
	2g	-.113	.935	.769	13.287	.022	4
	4s	.009	.658	.400	6.011	.037	9
	5it	.082	.420	.345	4.222	.074	8
	7p	-.081	.948	.970	96.244	.002	3
	8e	.269	.132	.022	.112	.752	5
JA/ A	1m	.040	.214	.290	1.224	.349	3
	2g	.133	.065	.016	.063	.814	4
	4s	-.048	.358	.188	2.081	.184	9
	5it	-.078	.554	.463	6.896	.030	8
	7p	.080	.048	.079	.259	.646	3
	8e	-.212	.732	.341	2.586	.169	5

Tabla 1 . Análisis de regresión lineal del comportamiento relativo en función de la ubicación relativa. La primera columna contiene la información sobre las actividades consideradas y la zona ocupada. JG representa las actividades sociales de Juego Grupal, JA las actividades individuales como las de Juego Aislado en las dos zonas consideradas: E= estructura, y A= área.

En el caso de la relación entre comportamiento social relativo (JG) en función de la ubicación en el espacio denominado como área (A: espacios abiertos, p.e. un patio sin estructuras), también pudo ser predicha en la mayoría de los casos, aunque los valores de F, p y r cuadrada fueron menores comparados con los de la relación JG/E. Para esos sujetos, tanto la ubicación en contacto con una estructura como en el "área", predice comportamiento social (aunque en menor grado en esta última). Las actividades de tipo individual (como JA/E y JA/A) no pudieron ser predichas o descritas significativamente conociendo la ubicación de los sujetos (exceptuando al sujeto 4s). Es posible que se requiera, de una delimitación

tación más fina de la ubicación y de los recursos con los que cada sujeto, individualmente, entra en contacto.

Finalmente, se muestra la representación gráfica de las relaciones estudiadas del comportamiento grupal o individual en función de la ubicación relativa del sujeto. En la figura 2, presentamos un ejemplo, de uno de los sujetos (4s), de la relación de comportamiento social (juego grupal + conducta social) en función del grado de ubicación relativa del sujeto en contacto con alguna estructura. Los datos muestran que existe una relación lineal positiva, entre el tiempo de contacto del sujeto con una estructura y la densidad de comportamiento social.

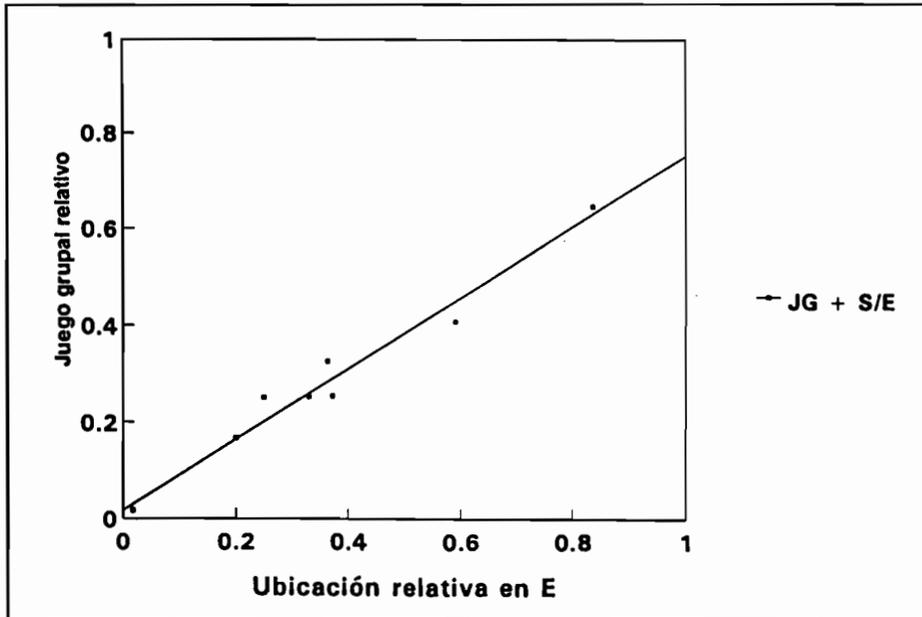


Figura 2. Regresión Lineal. El comportamiento social relativo ($JG+S/JG+S+JA+R$) en función de la ubicación relativa en Estructura ($E/E+A$) del Sujeto 4s

En este estudio, se pudo describir de manera precisa y formal el comportamiento social. Sin embargo, no todas las relaciones intentadas resultaron significativas para todos los sujetos. El investigador del contexto puede obtener datos de interés sobre las interacciones sociales, en función del problema de investigación a estudiar, de las relaciones en particular, y/o del nivel de segmentación o integración de las categorías seleccionadas.

Para el desarrollo de investigaciones en este sentido, recomendamos que se realicen muestreos más amplios para cada sujeto, por ejemplo de un mínimo de 100 minutos de observación acumulada (p.e. diez minutos diarios en días consecutivos).

En un segundo ejemplo (Santoyo, Espinosa y Cáceres, 1986), se muestra cómo el contexto del comportamiento de la profesora tiene influencia sobre las actividades prosociales dentro del escenario. La situación focal del estudio la constituyó el intercambio social sostenido entre compañeros, las variables control las consecuencias que presentan entre sí los niños en el escenario. Todo lo anterior se evaluó en el contexto de la retroalimentación que la maestra presentaba hacia la actitud académica de los niños. De esta forma es factible analizar si el grado de efectividad o correspondencia social de los sujetos, se puede ver afectada por elementos fuera del propio intercambio entre compañeros como serían los enmarcados por la forma como la profesora retroalimenta a los sujetos por su actividad académica.

En esta situación, la estrategia de obtención de datos tuvo características similares a la descrita para el caso anterior. Sin embargo, el plan de observación se dividió en dos fases. En la primera se registraron las actividades generales e intercambios sociales presentados de manera natural y espontánea, según lo prescrito por el SOC IS. En la segunda fase, la profesora tenía instrucciones de dar retroalimentación positiva sobre el trabajo de los niños (p.e. "lo están haciendo bien", "Qué bueno que Jorge está trabajando"). Como control, la profesora ignoraba quién era el sujeto que estaba siendo observado en cada momento (sesión).

El efecto directo de la atención dirigida de la maestra, sobre la actividad académica ($\sqrt{\quad}$), produjo un incremento de casi el doble sobre ésta durante la fase experimental, para tres de los cuatro sujetos, ver figura 3. Por otra parte, se redujo paralelamente la frecuencia relativa de actividades de juego aislado y "hacer nada" (R), mientras que en ese contexto la conducta social no se vio modificada sistemáticamente, ya que para el sujeto 1 se observa un incremento, en tanto que para los sujetos 3 y 4 el efecto es de decremento, mientras que no se aprecia efecto alguno con el sujeto 2. Lo anterior quiere decir, que para el caso de la conducta social, los determinantes de control más poderosos, se ubican en los mecanismos de dependencia mutua entre compañeros, más que en elementos vinculados con la clase de retroalimentación utilizada por la maestra. Futuros trabajos de observación deberán centrarse en otra clase de factores relevantes para el comportamiento social (no académico), como sería el caso de los vinculados con la red social en la que los sujetos están inmersos. El ejemplo que se expone a continuación forma parte de las primeras observaciones en esa dirección.

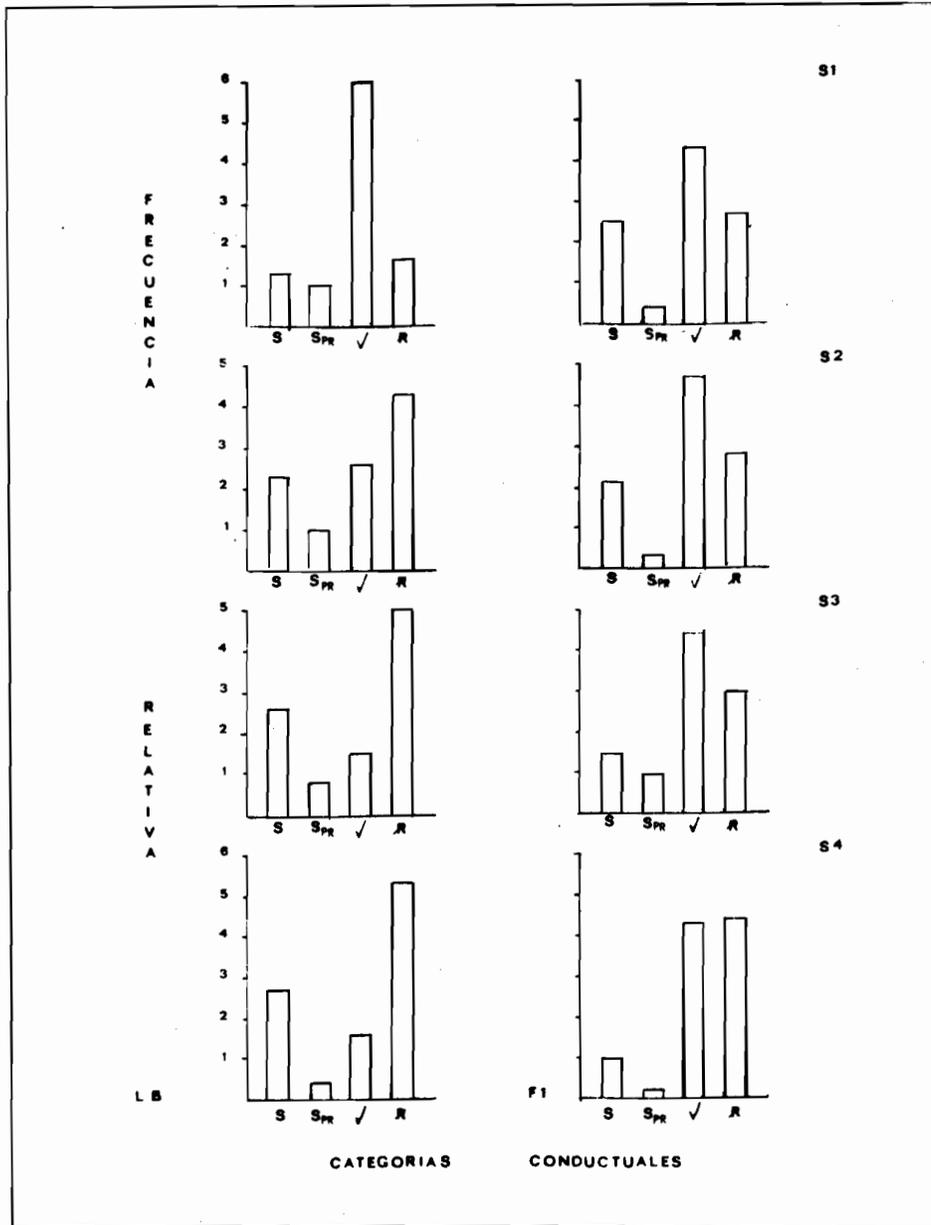


Figura 3. Frecuencia relativa. Datos de las categorías conductuales para cada uno de los 4 sujetos : Social (S), social con la profesora (SPR), Actividad académica (V) y otras respuestas (R), en dos condiciones: Línea Base (LB) y Fase Experimental (F1)

En el último ejemplo de este trabajo, el contexto de los agentes sociales presentes en la situación (ubicados en la mesa de trabajo del sujeto), es tomado como factor a partir del cual puede predecirse la naturaleza de los intercambios con otros sujetos, así como la influencia que aquél ejerce sobre acciones individuales. En este ejemplo, la situación focal de intercambio la constituyen las interacciones que sostiene cada sujeto con dos o tres de los compañeros que ocupan los primeros lugares de la jerarquía de preferencia social (p.e. el tercer o el cuarto lugar en la jerarquía), las variables control están implícitas en la densidad de los eventos sociales de control recíproco (p.e. la cantidad de emisiones que el sujeto les dirige, la duración de la conducta social con cada uno de ellos, las consecuencias sociales que recibe el sujeto o los otros como producto del intercambio, la cantidad de iniciaciones sociales que los otros dirigen al sujeto, etc.). El contexto en donde se estudia esta clase de factores corresponde a la ubicación, (p.e. si está presente o no, en la mesa de trabajo) del niño que ocupa el primer lugar en la jerarquía de preferencias sociales del sujeto. Esa decisión se determina previamente mediante un estudio de sociometría conductual (Santoyo y Espinosa, 1988). De esta forma, podemos evaluar cómo el contexto de la presencia de un agente social determinado relativiza, o influye, la regulación de las interacciones sociales que un sujeto tiene con los demás agentes sociales.

Los resultados generales obtenidos se muestran en la figura 4, la que representa los datos generales de uno de los sujetos (S ma). El efecto de cambiar de mesa de trabajo al niño que ocupa el primer lugar en la jerarquía de preferencias del sujeto, fue uno de incremento de casi el doble de la conducta social (la implicada principalmente con los compañeros de la mesa, aunque se incluyen los episodios sostenidos con niños en otras ubicaciones), además se observó un aumento en la actividad académica del sujeto. En la Línea Base 2, consistente en ubicar nuevamente en la misma mesa de trabajo al sujeto preferido, se observa una recuperación de los niveles de intercambio social y conducta académica de S ma. Analizando si el efecto de incremento en la conducta social se debía a que se sumaban las interacciones del niño con sus compañeros de mesa y éste continuaba a distancia interactuando con el preferido, se pudo constatar que la manipulación produjo un efecto focal obvio de disminución de intercambios con éste. El contexto de la presencia del niño socialmente preferido por el sujeto, influyó en la densidad de los intercambios sociales que realizaba con otros compañeros e incluso con el nivel de actividad académica exhibido por éste.

Los datos presentados no suman la unidad debido a que no se incorporaron en la figura las conductas restantes del SOC IS, las que no mostraron cambios sistemáticos de una condición a otra.

Los datos de la figura 4 muestran que el efecto principal de las condiciones anteriores ha sido aumentar la densidad de intercambios sociales. De acuerdo a un análisis más específico de las condiciones de control mutuo, se hace necesario evaluar tanto el grado de efectividad como el de correspondencia social del sujeto (Santoyo y Espinosa, 1987), mediante los índices de efectividad y de corres-

pondencia social, los que señalan la probabilidad de éxito de que una conducta del sujeto dirigida a otra persona, o una acción de otro individuo dirigida al sujeto, culminen en un episodio social sostenido.

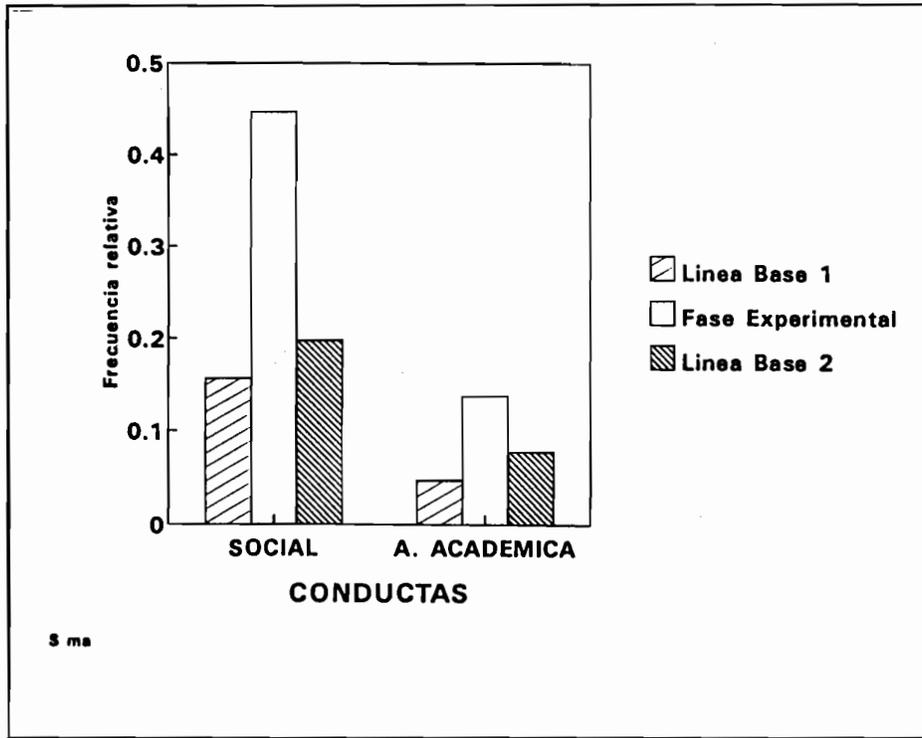


Figura 4. Frecuencia relativa. Datos de las interacciones sociales y la conducta académica del Sujeto ma bajo tres condiciones: Línea Base 1 (acceso libre a todos los agentes sociales), Fase Experimental (restricción de acceso al agente social preferido) Línea Base 2.

Los datos de la figura 5, corresponden al índice de efectividad social y cómo éste aumentó en la fase experimental cuando el compañero preferido no se encontraba presente en la mesa de trabajo (encontramos una excepción con el agente social T). El agente social I fue el compañero preferido, la disminución de su efectividad social con éste corresponde a un efecto directo de la manipulación dado que se le cambió de sitio. Los efectos observados para el resto de los agentes sociales, pueden considerarse como contextuales. No se encontraron efectos sistemáticos de esta manipulación sobre el índice de correspondencia social del sujeto, en realidad éste se mantuvo alto a lo largo del estudio, independientemente de la manipulación realizada.

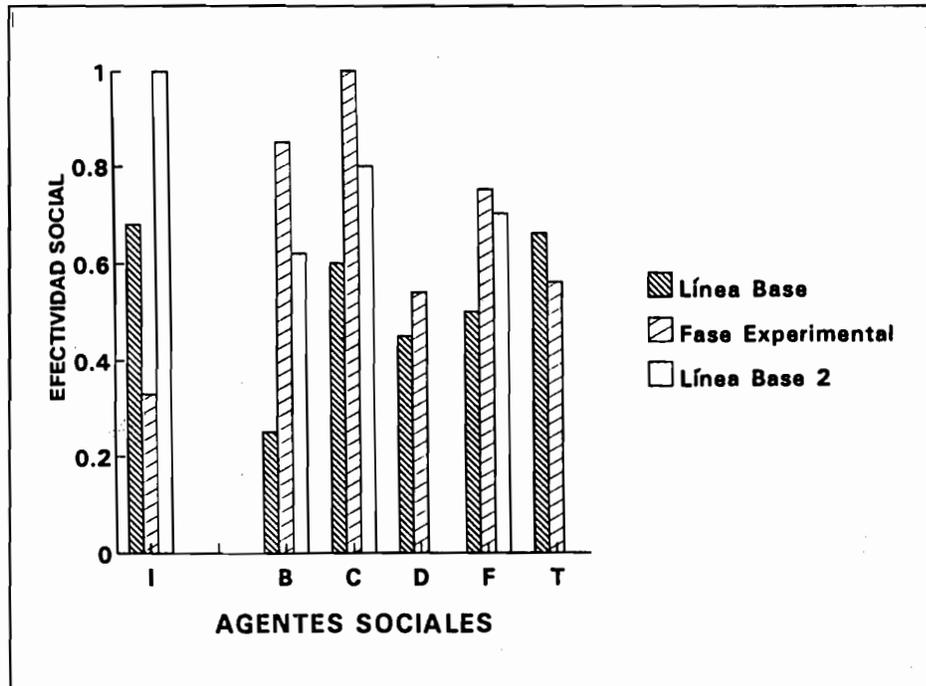


Figura 5. Índice de efectividad social. Datos de la efectividad social del Sujeto ma con diferentes agentes sociales en las condiciones de Línea Base 1. Fase experimental (restricción de acceso al agente social preferido), y Línea Base 2. El primer bloque de barras corresponde al agente social (I) quien ocupó el primer lugar en la jerarquía de preferencias sociales. Datos cercanos a la unidad representan una alta efectividad social.

Los ejemplos de los casos presentados, nos sugieren una serie de estrategias de análisis. Evidentemente, se hace necesaria la introducción de controles (p.e. selección de los sujetos de manera aleatoria o por procedimientos de apareamiento, entrenamiento sistemático de los observadores, procedimientos de observación no obtrusivos, etc). que contribuyan de forma estratégica con el diseño o plan de observación (p.e. con un número más grande de sujetos y replicaciones) y que posibiliten análisis de datos de acuerdo con la clase de información recogida así como el diseño o plan de observación.

COMENTARIO FINAL

Con base en un modelo tridimensional, el cual representa el estudio de tres factores: la situación focal de estudio, sus variables de control y las restricciones contextuales, podemos diseñar de mejor manera planes de observación y análisis sistemático de la influencia de factores contextuales sobre los procesos de interacción social. En este trabajo, se han señalado los elementos que justifican esta clase de estrategias analíticas y se ha tratado de ejemplificar, las posibilidades de este enfoque.

Sin embargo, estos procesos de decisión metodológica han de depender de: el planteamiento del problema, la delimitación de las categorías de interacción y de los factores contextuales a estudiar, la capacitación de los observadores, de las estrategias análisis, la decisión del muestreo a realizar, y de un sistema de observación válido y confiable. Cuando lo anterior no ocurre es factible que se recoja una cantidad abrumadora de datos y se intente, a posteriori, "adivinar" qué se puede hacer con ellos, o del diseño de sistemas de observación como fin en sí mismos. Modelos como la teoría de la generalizabilidad (ver el trabajo de Blanco en este volumen) y criterios como los propuestos, representan un apoyo fundamental para el diseño óptimo de los planes de observación.

La complejidad del proceso de interacción social, aunado a las decisiones óptimas para el estudio de las restricciones contextuales,, hacen de esta empresa tanto una actividad como un reto intelectual y estratégico fundamental para dotar de flexibilidad, pero también de sistematicidad, a nuestros sistemas de observación.

REFERENCIAS

- Anguera, A.M.T., Bchar, A.J., Blanco, V.A., Carreras, A.M.V., Losada, L.J.L, Quera J.V., y Riba, C.C. (1991). *Metodología observacional en la investigación psicológica. Vol. 1: Fundamentación*. Barcelona: P.P.U.
- Bakeman, R. (1991). From Lags to Logs: Advances in sequential analysis. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*,17, 65-83.
- Bakeman, R., y Gottman J.M. (1986). *Observing interaction. an introduction to sequential analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bevan, W. (1968). The contextual basis of behavior. *American Psychologist*, 23, 701-714.
- Blanco, V.A. (1991). La teoría de la Generalizabilidad aplicada a diseños observacionales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*,17, 23-63.
- Cairns, R.B. (1979a). *Social Development: the origins and plasticity of interchanges*. San Francisco: Freeman.
- Cairns, R.B. (1979b). *The analysis of social interactions. Methods, issues, and illustrations*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

- Cairns, R.B., Santoyo, V.C., Ferguson, L., y Cairns, B. (1991). Integración de información interaccional y contextual: El procedimiento de las observaciones sincrónicas. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 17, 106-120
- Castellan, N.J. (1979). The analysis of behavior sequences. En R.B. Cairns, (Ed.). *The analysis of social interactions. Methods, issues, and illustrations*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Dumas, J.E. (1989). Let's not forget the context in behavioral assessment. *Behavioral Assessment*, 11, 231-247.
- Kantor, J.R. (1959). *Interbehavioral Psychology*. Granville, OH: Principia Press.
- Krantz, R.J., y Risley, T.R. (1974). Behavioral ecology in the classroom. En K.D. O'Leary y S.G. O'Leary (Eds). *Classroom management: the successful use of behavior modification*. Nueva York: Pergamon.
- Lamb, M.E., Suomi, S.J., y Stephenson, G.R. (1979). *Social interaction analysis: methodological issues*. Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- Mac Combie D. (1988). The development of reciprocity in children's social interchanges. Tesis Doctoral no publicada. University of North Carolina at Chapel Hill.
- Olweus, D. (1974). Personality factors and aggression with special reference to violence within the peer group. En J. Dewit y W. Hartup (Eds.), *Determinants and origins of aggressive behavior*. The Hague: Mouton.
- Patterson, G.R. (1974). A basis for identifying stimuli which control behaviors in natural settings. *Child Development*, 45, 900-911.
- Patterson, G.R. (1979). A performance theory for coercive family interaction. En R.B. Cairns (ed). *The analysis of social interactions. Methods, issues, and illustrations*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Patterson, G.R. (1982). *Coercive family Process: A social Learning Approach*, Vol. 3. Eugene, Oregon: Castalia Publishing C.
- Rosnow, R.L., y Georgoudi, M. (1986). The spirit of contextualism. En R.L. Rosnow y Georgoudi (editores). *Contextualism and understanding in behavioral science: implications for research and theory*. Nueva York: Praeger.
- Sackett, P.G. (1978). *Observing behavior: data collection and analysis methods*, vol. II. Baltimore: University Park Press.
- Santoyo, V.C. (en Prensa). *Contexto e interacción social: Bases conceptuales y metodológicas*. Barcelona P.P.U.
- Santoyo, V.C., Espinosa, A.M.C., y Cáceres, A.S. (1986). Transformación de patrones de interacción social: una alternativa de análisis. Presentado en el VIII Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta el 12 de marzo, Veracruz, Ver.
- Santoyo, V.C. y Espinosa, A.M.C. (1987). Un sistema de observación conductual de interacciones sociales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 13, 235-253.
- Santoyo, V.C., y Espinosa, A.M.C. (1988). El análisis conductual de las preferencias sociales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 14, 1, 23-39.

- Santoyo, V.C., y Espinosa, A.M.C. (1990). Interacción social en escenarios preescolares: aspectos metodológicos y conceptuales. *Revista Mexicana de Psicología*, 7, 25-36.
- Suen, H.K., y Ary, D. (1989). *Analyzing quantitative behavioral observation data*. Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum Associates.